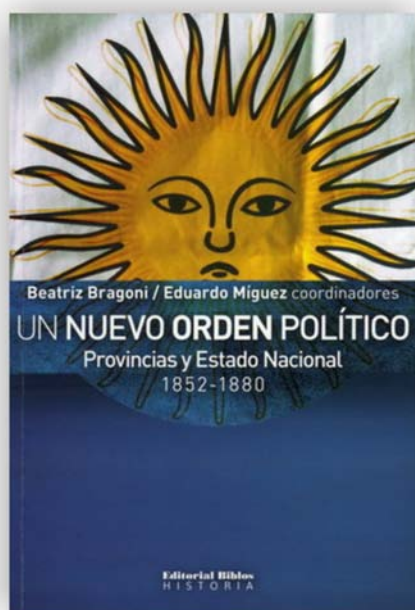


Beatriz Bragoni y Eduardo Míguez (coords.), *Un nuevo orden político. Provincias y Estado Nacional, 1852-1880*. Buenos Aires, Biblos, 2010. 319 páginas.

Por Laura Cucchi

(Instituto Ravnani, UBA- CONICET)



Este libro presenta un conjunto de reflexiones sobre los distintos ensayos de formación de un sistema político nacional. El periodo abordado es el que se abre con el fin del rosismo y llega hasta 1880, momento en que habitualmente se ha considerado que se hizo efectiva la unidad política. El proyecto editorial nace de dos reuniones de trabajo realizadas en el Instituto de Estudios Históricos y Sociales (IEHS) de la

Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires y en la Facultad de Derecho de la Universidad de Cuyo y que se planificaron con el propósito -de acuerdo a la introducción de sus coordinadores- de revisar y discutir el ensayo de interpretación que ha iluminado en gran medida toda la nueva historiografía sobre el periodo: *Una nación para el desierto argentino*, de Tulio Halperín Dongui. Para ello se invitó a varios especialistas en historia política que en los últimos años han contribuido decisivamente a esa renovación. El propósito que guiaba esos encuentros, y que recupera el libro en sus doce artículos, fue presentar los resultados de investigaciones actuales, donde se exploran diferentes aspectos de la constitución de un sistema político nacional y de un principio de autoridad estable, en escenarios diversos y con escalas de observación también variadas. Los acompañan dos comentarios finales de historiadores que se han especializado en temas de la primera mitad del siglo XIX, que habían sido invitados a realizar los comentarios a los trabajos presentados en aquellas reuniones, con el objetivo de comenzar a romper los límites que separan la historiografía de la primera y de la segunda mitad del siglo.

En el diálogo entre todas estas contribuciones prima la voluntad de repensar los procesos de negociación y conflicto entre las autoridades locales, provinciales y nacionales,

partiendo tanto de las formas en que se organizaron y consolidaron algunos poderes nacionales en las provincias, así como desde los modos en que se buscó “conducir la autoridad al centro”. En ese sentido, aunque la formación y consolidación del Estado no constituye el eje de discusión, sí permanece como un segundo plano al que muchos de los trabajos remiten directa o indirectamente y, con él, a *La formación del Estado Argentino* de Oscar Oszlak.

Un problema que es abordado por varias de las contribuciones es la dificultad de consolidar un orden político en las provincias, y de allí, los diferentes mecanismos diseñados en cada una de ellas para controlar y gobernar su territorio. En relación con ello, se explora el papel de algunas figuras como los comandantes militares que desempeñaron funciones administrativas y políticas en la campaña, y sus complejas relaciones con las autoridades provinciales asentadas en las ciudades capitales. Vinculado a esto aparece también una preocupación por las formas en que se organizaron las fuerzas militares en el periodo, y su relación con los modos en que se pensó tanto el papel de los ciudadanos en la vida política como las relaciones entre poder central y provincias, en lo que hacía al poder de coerción. En algunos trabajos aparece además un interés por los cambios

económicos de algunas provincias en ese periodo, y su vinculación con transformaciones políticas, en lo que hacía, por ejemplo, a la administración de recursos y la organización de sistemas fiscales.

La formación de un orden político nacional cambió las reglas de los enfrentamientos y con ello se produjeron también transformaciones en las prácticas políticas. Varias contribuciones exploran, en relación con ello, el rol que desempeñaron en el periodo las identidades y tradiciones políticas, en lo que hacía a las formas colectivas de acción y a la organización de partidos políticos, con características propias de la época.

En conjunto, esta colección de artículos brinda un panorama muy interesante de las direcciones en que se está trabajando actualmente el problema de la constitución de un orden político en la segunda mitad del siglo XIX, mostrando cuánto pueden contribuir a una mayor comprensión de ese proceso, cambios en las escalas de análisis y reflexiones que se interroguen por la edificación de un poder central partiendo, también, de la dinámica política e institucional de las provincias.